

Murcia: Un mes. . . 1 peseta.

Resto de España, un trimestre. . . 3.50 id.

Precio de la venta

5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4. - MURCIA.

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

MURCIA.-Viernes 5 de Abril de 1907

Año II

Núm. 185

Publicidad
LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
A PRECIOS SEGUN TARIFA.
TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS
DEBEN DIRIGIRSE
AL DIRECTOR GERENTE
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DESPUÉS DE LAS Fiestas

Hoy, cuando ya terminan las fiestas, encuéntrase el ánimo más pronto al resumen imparcial que cuando los festejos ponían palabras parciales en las alabanzas y el afán de no desentonar en el concierto de elogios imposibilitaba muchas advertencias. Nuestras fiestas de Abril, para el tiempo en que se han preparado, resultan buenas, bonitas; pero deben y pueden resultar mejores.

Nadie que medianamente piense las cosas intentará que nuestros huéspedes crean que se prepararon en un mes, para que las juzguen así. Nosotros, que sabemos cuál fue su gestación, no podemos dudar, resultándonos por lo mismo merilísimas; mas los que vienen de otras provincias, como no tienen interés en creerlo, lo niegan, juzgándolas como preparadas en todo un año. Y en este sentido hay que reconocer que sus juicios no serán muy benévolos para ellas.

La manía que tenemos de prepararlas en un mes, por bien de Murcia, del comercio y de ellas mismas, debía desaparecer. Nada más fácil de hacerlo y nada más satisfactorio que el resultado que se obtendría entonces. Unas fiestas preparadas con seis u ocho meses de anticipación, entre otras cosas, producirían mayores beneficios a la capital, pues con cuatro meses de anticipación podría circular el programa por toda la península. En otras capitales no se hace de otra manera.

Nuestras fiestas tienen todos los atractivos necesarios para traer una gran multitud de forasteros, no sólo de murcianos; pues bien, inquiriéndose en las fondas, en los hoteles, en las casas de huéspedes y se verá el número que vino de ellos. Resulta éste tan ínfimo que da vergüenza nombrarlo. Y esto no es producto de la poca valía de los festejos, sino del escaso espíritu mercantil que preside nuestras fiestas, espíritu que creó que basta decir a los habitantes de la capital y de algunos pueblos de la provincia los números de festejos que tenemos, para dar por terminada su misión.

Es cierto que las fiestas se hacen en primer término para los murcianos; mas quíteseles la posibilidad de que acudan en grandes cantidades los forasteros y se observará como el número de ingresos disminuye de manera sensible. Parejo con el interés de animar y embellecer la población existe otro interés en Abril: el de que los comerciantes, por el mayor consumo, recuperen en parte la cantidad donada para las fiestas, dejándolos en disposición de contribuir al siguiente año.

Y hay que desengañarse. Si las fiestas siguen como este año, en el cual no han acudido los viajeros de otras épocas, poco a poco irán a menos, hasta desaparecer. El peligro es grande y se nota más por determinadas campañas que tienden a aumentar. La previsión ahora podría asegurarse por tiempo indeterminado. Que nuestro programa de fiestas abrilinas se conozca por ahí con varios meses de anticipación y entonces veremos los productos que reporta y la gente que acude y la nombrada que adquiere.

Conforme se nombra una junta con un mes de anticipación, que siempre disminuye con las dimisiones, podría nombrarse con un año, para que en ese tiempo madurase bien el programa y le hiciera circular por España. De esta manera conseguiríamos que todo el mundo supiese lo que tenemos y con bastante anticipación se forman los ánimos de concurrir.

Además de eso, dando tiempo suficiente a los artistas para estudiar sus proyectos, se lograría que cuantos trabajos se hicieran con destino a las fiestas, resultaran de éxito seguro, tanto por sus ideas como por la ejecución que lograrían, adaptada en un todo al fin que se persigue por la sobre de tiempo, que haría posible la modificación de cosas que no se pueden corregir en años como éste por echarse encima los festejos.

Una junta que tuviese todo un año para recaudar y proyectar, dando tiempo suficiente para cada cosa, lograría hacer unas fiestas de Abril como no se han visto hasta ahora, haciéndolas producir todo lo que deben y pueden dejar a la capital. En la actualidad en ninguna capital las fiestas se hacen por ellas mismas, se realizan por puro mercantilismo, por el deseo de que, arriesgando cuatro, se consigan ocho. Y eso este año en Murcia no ha ocurrido para muchos donantes espléndidos.

Madrid al día

Las cédulas y Maura

(De nuestro redactor-corresponsal)

Sigue en pie el problema del nuevo impuesto sobre las cédulas personales con arreglo al presupuesto que ideó el Sr. Navarrete, y que era complementario de la supresión del impuesto de consumos.

La prensa de provincias y algunos periódicos de Madrid, arremeten contra los propósitos que se atribuyen al Sr. Maura de poner en vigor ese tributo, aún cuando siga el paciente pueblo español, satisfaciendo el oneroso y anticuado sistema de la contribución del hambre.

Esto no es justo, y así lo dicen muchos hombres políticos de conciencia, y entre ellos, liberales, que fueron los principales responsables de la aprobación de aquel presupuesto, tejido entre luchas de personajes rivales, ambiciones bastardas, y con una premura de tiempo, que dió el fruto actual, y que ha de ser, si el país reconoce lo injusto del recargo, es un conflicto público de primer orden.

La contribución recargada en las cédulas ya lo hemos dicho, está justificada en el momento que se supriman los consumos; antes no, y en este sentido ya inspirada el presupuesto. La prensa de Cataluña, que es generalmente la primera que alza el grito, en asuntos de tal importancia, arremete furiosamente contra el Sr. Maura, á penas le llegó la noticia de que se iba á empezar la cobranza con el recargo.

Roto el fuego, se susurra que además de los periódicos, muchas sociedades, centros, y entidades piensan tomar cartas en el asunto exigiendo á los poderes públicos, demore tal impuesto hasta la apertura de Cortes en donde se debatirá frente á frente, si procede llevarlo á ejecución, y seguramente las Cámaras no han de hacerse responsables con un voto de tal absurdo.

«El Liberal» de Bilbao dedica un conienzudo artículo al tratar de la cuestión, que no copiamos por su mucha extensión, pero en el fondo de su protesta excita á todos los ciudadanos á defenderse contra un impuesto que es «una barbaridad», palabras textuales. «Ya no es cuestión de abrigar confianzas más que en el propio esfuerzo», añade, y acaba en estos términos: ¡Contribuyentes, á defenderse!»

Creemos que no ha de prosperar la resolución del gobierno, que reconoce también, como todo el mundo, lo injusto del recargo, y sólo se funda para llevarlo á cabo, en que la ley lo dispone; pero si el Sr. Maura piensa bien el conflicto que pueda desencadenarse, dará largas al asunto, que es lo más prudente; de lo contrario, le tacharíamos una vez más de suicida, y esta vez sobre todas con muy justa razón.

RAFAEL MAROTO.

4 Abril 1907.

Información especial

¿El fracaso de la magia?

En un teatro de esta corte su empresario ha intentado restaurar en la escena las antiguas comedias de magia.

Nunca mejor ocasión, se habrá dicho el empresario. Los adelantos de la maquinaria teatral, el auxilio del cinematógrafo, de la luz eléctrica y de otros elementos, produciría los más asombrosos resultados. Si los autores de ese género de teatro hubieran contado con tantas facilidades, más ancho campo habrían dado á sus producciones. Vuelta, pues, á la magia, que siempre habrá pueblo inculto á quien guste y que nos llene las localidades.

Y puso en escena la hermosa comedia «Embajador y hechicero», probablemente primera de una serie de «reprises» mágicas ya enterradas, como «La pluma prodigiosa», «Los polvos de la madre Celestina», «La chocarrera y prosaica», «Pata de cabra» y la más moderna de todas, la insulsa, pero divertida «Almoneda del diablo».

¡Calla! nos digimos, los que ya no somos niños. ¡Embajador y hechicero! He aquí que la magia, la inocente magia de los buenos tiempos teatrales, vuelve refrescada y remozada acaso como los aceites de los adelantos modernos.

Y esa era la idea del empresario del circo

de la plaza del rey; pero, según todos los indicios, no ha encontrado eco en el público. ¿Por qué? Ya oímos la respuesta en la boca de cualquier modernista: por cosa antigua.

¡Oh, no!, querido melenudo, si lo razón, no; antiguas y muertas creíamos con razón que eran y estaban ciertas cosas del pasado, y han vuelto, sin embargo, con más vida que en sus tiempos. Estos que alcanzamos son los más propicios para todas las resurrecciones del pasado, en España al menos y donde no es España.

¿Que es ese modernismo? Algo mucho más antiguo y muerto que las comedias de magia, pues data de los tiempos del paganismo decadente y algo tiene del misticismo de 1838. No tiene mucho público en verdad. Pero ¡vaya! que se defiende y va tirando.

Entre las comedias de magia las hay medianas y las hay detestables, pero no faltan las buenas, ingeniosas, bien versificadas, y en su terreno especial tuvo hábilmente tramadas como algunas otras fantásticas que hoy mismo están haciendo las delicias del público, como los de París y Londres.

No hay que perder de vista que lo fantástico es de suyo teatral; que el teatro no puede ni debe limitarse á la realidad embellecida por el arte, algo hay que dar á la boca de la cara, á la imaginación, y allí están «Meistófeles, Fausto» y alguna ópera más de todos conocida, cuyo asunto no es real y a veces llega á lo mágico, sublime, como en las «Valkyrias», Wagner, y en el «Tanhauser».

Otra debe ser la causa de la no aceptación sufrida por el «Embajador y hechicero» del Circo. Seguramente no debemos, es de esperar que vuelvan los tiempos en que media España vino sobre la villa del oso y ostentaba en sus pasaportes «Pasa á Madrid á ver La pata de Cabras», era la obrilla demasiado grosera para nuestros días, y sin embargo, la hemos visto aplaudir en ese mismo Circo hará unos treinta años, época en que la magia no había desaparecido totalmente, pues en el Circo y en el Español se representaban «Los polvos de la madre Celestina», en Apolo, «Sueños de oro», que era nueva, y en Martin entonces próspero y boyante, ya se sabía, todas las primaveras se estrenaba en la noche del sábado Sauto una magia novecita de Zume, y aún creemos que de Zapata ó algún otro de su alta categoría literaria.

O sea que nos sentimos niños más veces al día que otros y nos gusta serlo á menudo en el teatro ó que se da hoy más campo en éste á lo real y naturalista que á lo imaginario y fantástico, lo cual á los modernistas tampoco les gustaría mucho; ello es que la vuelta de la magia no nos pesaría; que la saludaríamos regocijados si era ante todo artística, bella, racional en lo que puede serlo, y hasta un poco maleante y satírica también, ¡qué diablo!

¿Ganamos? Podrá ser, pero no nos va mal con ello, cada uno á su gusto y el arte con todos, que el arte en todas partes halla campo espigable.

Y esta debe ser la causa de que el «Embajador y hechicero» no haya prosperado; esa, si no hay otra que ignoremos, hágase magia buena, artística, literaria, fantástica, y á la vez culta; empléense en ella los recursos modernos, y veremos. Hasta entonces, juicio estate quieto y no le achagues participación que no tiene en los prejuicios de los literatos y los intelectuales que, entre paréntesis, muchos de ellos no harían el «Embajador y hechicero» si se lo propusieran.

La entrevista régia

Rebaja de trenes

Con motivo de la entrevista del rey de Inglaterra y España en Cartagena, la Compañía de M. Z. y A. ha establecido una rebaja de precios en los billetes de ida y vuelta para los días 6, 7, 8 y 9 del corriente, con regreso en las mismas fechas indicadas.

La rebaja comprende todas las estaciones de la línea desde Albacete á Cartagena, siendo el precio desde Murcia, ida y vuelta en 2.ª clase, 5.75 pesetas y en 3.ª, 3.

Se podrán utilizar todos los trenes, excepto los correos.

Al llegar á Murcia

Como el tren régio se detendrá en Murcia, la estación férrea aparecerá vistosamente engalanada.

PRIMER ANIVERSARIO
DEL SEÑOR
D. MAXIMINO CASTELLO LOPEZ-BLANCO
QUE FALLECIO EN ESTA CIUDAD EL DIA 6 DE ABRIL DE 1906
R. I. P.

En sufragio de su alma, se celebrarán misas de media en media hora desde las 7 á las 12 del día de mañana 6 del actual, en el altar de Nuestra Señora de las Angustias de la Iglesia de San Bartolomé.

La viuda, sobrino y demás familia del finado, suplican á sus amigos la asistencia á alguno de dichos cultos, por cuyo señalado favor, les anticipan las más expresivas gracias.

Murcia 5 de Abril de 1907.

Varios jardineros han recibido órdenes para revestir de flor natural. Las autoridades con las comisiones de diferentes centros oficiales saldrán á la estación á ofrecer sus respetos á S. M. Acudirán también las bandas de música. La guardia civil custodiará la estación férrea.

LITERATURA

El lazo negro.—Cuentos, por Andrés Lacarcel. Sin precio. Orihuela.

Nuestro estimado compañero en la prensa D. Andrés Lacarcel, Director de «El Clamor» de Orihuela, ha publicado un lindísimo tomo de cuentos que acredita su valía como escritor.

Partidario el Sr. Lacarcel del estilo de Fernánflor, sus cuentos, que son sencillas descripciones y narraciones, tienen ese matiz intermedio entre las crónicas y el cuento, que hoy día es lo que caracteriza á este género.

Entre los que componen la colección que presenta al público hay algunos muy bonitos, que atestiguan en el Sr. Lacarcel buenas condiciones para esta clase de trabajos.

Lleva el libro un prólogo muy discreto del Sr. Sarget.

Detenido y protesta

Ayer noche ocurrió un hecho que no debe volver á ocurrir, porque resulta en desprestigio de quienes lo cometen.

En la sección de las diez, en el cinematógrafo de los Sres. Agar y Minuesa, cuando se exhibía la película «Fruta prohibida», como figuran entre los protagonistas de ella varios frailes de los cuales se pronuncia el nombre por un dependiente del cinematógrafo, á un individuo se le ocurrió decir: «ver desfilas á uno: el padre Maura. No hubiera dicho tal cosa. Inmediatamente el Inspector Sr. Morón, como si hubiera cometido un crimen, lo detuvo, llevándolo a la corrección.

Una numerosa comisión de jóvenes, que desconocen al detenido pero que comprendieron la injusticia, visitó anoche á los periódicos de la mañana, y hoy á los de la tarde, protestando del hecho.

Nosotros, que hemos tenido el gusto de recibir la trasladada de la protesta al señor Gobernador, para que se ponga en libertad al detenido y no se repita otra vez el suceso.

CINEMATOGRAFOS

Con grandes entradas, á pesar de lo desahucio de la noche, se exhibieron en el cinematógrafo Sanchis las películas anunciadas.

Las coupletistas y bailarinas «Las Margaritas» cosecharon abundantes aplausos. Podemos asegurar que dada la gracia y lo bien que cultivan el género ínfimo son

las que hevan la gente al cinematógrafo del Sr. Sanchis.

El público sale muy contento del trabajo de «Las Margaritas».

Todas las noches realizan números diferentes.

Con este nuevo número de varietés se ha aumentado la entrada en este pabellón.

Al presentarse en el pequeño escenario son recibidas con grandes aplausos. Anguramos al dueño buen negocio con motivo de esta adquisición.

El de los Sres. Agar y Minuesa, se vé también muy concurrido.

Las hermanas Blanca y Neera son también muy aplaudidas.

Anoche presentaron un cuadro de gran atracción: «La Caverna encantada».

El público recibió con agrado esta nueva producción, la más perfecta y bonita de las conocidas hasta hoy.

Los Sres. Agar y Minuesa, fueron constantemente ovacionados al terminar las sesiones por el numeroso público que acudió á ellas.

El cuadro representa una gruta adornada con plantas de salón, las que por la multitud de bonitos colores que reciben, forman un conjunto muy agradable, terminado con una bonita apotheosis por las Señoritas Blanca y Neera.

El público salió muy contento con este nuevo número que se ha aumentado en el programa.

Damos nuestra enhorabuena a los señores Agar y Minuesa por el acierto que han tenido al dar al numeroso público que le corresponde un número tan honroso y original como éste.

CUENTO

El número 15

Sobervio modelo para el estudio de un artista con aquella su cara de Victor Hugo y su porte de taltad figurilla. Lo conocí una mañana en la clínica, extráñandome verle tan temprano vestido y sentado al borde del camastro. Grande lebia ser su preocupación, cuando no levantó la vista al entrar por la amplia sala el pelotón de los alumnos signiulo al c d rático.

Corrimos de una cama á la otra, haciendo la diaria visita, y aunque al pasar por delante del viejecillo, todos miramos, nadie le interrogó por la causa de su padecimiento, ni por la fecha de su ingreso. Hasta el profesor lo consideró excluido de su indagatoria.

Terminamos y allí quedo.

Fuera ya de la sala, mi curiosidad no pudo resistir más y abordé irrespetuosamente al maestro.

—Se nos olvidó el...

—¿Cuál?—preguntó el clínico, no d buen grado.

—El viejecito del 15.

—¡Pobrecillo!—exclamó.

